

Ponencia en la II Conferencia de Apoyo a la Universidad de El Salvador, efectuada el 26 de abril de 1990, en el Hotel Alameda de San Salvador, por el Secretario General de la UES, Ing René Mauricio Mejía Méndez



DOCUMENTOS:

EL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR BAJO CONDICIONES DE GUERRA Y PERSECUCIÓN

ESTA es una Universidad indestructible

Se le ahoga económicamente y sigue funcionando, se le cercó militarmente, y sigue funcionando, se asesinan sus autoridades, docentes, estudiantes y trabajadores, y sigue funcionando, se invade y ocupa militarmente su Campus, y sigue funcionando. Es una Universidad con una comunidad universitaria heroica

La ofensiva del 11 de noviembre de 1989 lanzada por el FMLN, dio a la Fuerza Armada, la justificación para invadir la Universidad, iniciando ésta su segundo funcionamiento en el exilio, en menos de diez años y que por ahora lleva cinco meses

El exilio es un efecto doloroso que daña a las personas que viven en una

sociedad confrontada. En nuestro país, por lo menos un millón y medio de salvadoreños han sido obligados a huir, con el consiguiente abandono de su lugar de origen, ése fue su único recurso que les garantizaba seguir viviendo, y se convirtieron en desplazados en su propio país o en el extranjero

El 26 de julio de 1980, la Universidad es desplazada de su campus; la ocupación dura cuatro años, período durante el cual se saquea y destruye el patrimonio universitario, lo que genera una pérdida de treinta millones de dólares para la institución. Aún más el 26 de octubre de 1980 es atacado a balazos el Rector, Ingeniero Félix Antonio Ulloa, quien fallece un día después

LA "UNIVERSIDAD QUE SE NIEGA A MORIR", fue nominada la institución, ésta, en un acto de clara desobediencia al poder que deseaba aniquilarla o postrarla, mostró una dinámica propia con el ejercicio pleno de su esencia autónoma, funcionó como UNIVERSIDAD EN EL EXILIO, hasta recuperar el campus el 22 de mayo de 1984, proeza admirada y reconocida por el pueblo salvadoreño y los demás pueblos del mundo

Porque funcionar en este exilio fue una tarea titánica, para superar la persecución política de los funcionarios universitarios, que los obligó, como a otros, a exiliarse fuera del país, entre ellos se mencionan el Vicerrector, Doctor José Napoleón Rodríguez Ruíz, el Secretario General, Licen-

ciado Ricardo Ernesto Calderón, el Decano de Agronomía, Ingeniero Eduardo Calles, y muchos universitarios más.

Por su parte, la población estudiantil disminuyó de 28,000 alumnos de 1980, a 6,000 en 1982; y el presupuesto universitario fue reducido por el gobierno estrictamente para el pago de salarios, y eliminó, incluso, los salarios de las autoridades de elección. Esto únicamente sirvió para resaltar la solidaridad de los trabajadores universitarios, éstos aportaron cuotas voluntarias de su salario para apoyar económicamente a sus autoridades, hasta que el gobierno dejó sin efecto esta medida.

Ahora el funcionamiento en el exilio de 1989-1990, es igualmente una tarea audaz, valiente y de mucho sacrificio.

Desde un año antes del 11 de noviembre de 1989, el gobierno había

impuesto al Campus un cerco militar; con esto se interfería el libre tránsito al interior de la Universidad, y además, se desarrollaba una sistemática campaña de desinformación; en ella se acusaba a la Universidad de ser el santuario de la subversión y de facilitar la acción armada de los comandos urbanos en la capital.

El desarrollo de la ofensiva, obligó al gobierno a decretar a partir del 12 de noviembre el Estado de Sitio y la Ley Marcial o Toque de Queda, también a imponer una cadena nacional de radio y televisión, que por quince días transmitió únicamente la voz oficial del ejército a través de Radio Cuscatlán.

La Fuerza Armada por medio del Coronel Francisco Helena Fuentes, arreció la campaña en contra de la UES, declaraba durante los primeros días de la ofensiva, que el Campus había sido ocupado militarmente para

desalojar a "terroristas" del FMLN; y que no sería entregado a las autoridades universitarias, por estar éstas comprometidas en la instrumentalización de la Universidad a favor de la guerrilla.

Similares declaraciones ofrecieron en enero del 90, el Mayor Roberto D'abuissón y otros funcionarios del gobierno, ellos han tenido y tienen en el Diario de Hoy y el autollamado "Comité Pro-Rescate de la UES", voces que les secundan en su propósito de "castigar" a la Universidad, con ello refuerzan la campaña orquestada de difamación que aún se mantiene en contra de las autoridades y la institución.

Pero estos ataques chocaron contra la férrea y gallarda actitud de las autoridades universitarias legítimamente constituídas, éstas, desde el 13 de noviembre, a escasos dos días de iniciada la ofensiva, comenzaron gestiones para recuperar el Campus; y fun-



La Universidad

cionaron provisionalmente en el local del Arzobispado durante esa primera semana.

Ingresar al Campus fue la tarea prioritaria que definieron las autoridades en ese momento, todo con el propósito de rescatar equipo mínimo de trabajo y documentación para el proceso de pago de salarios

Luego de riesgosas gestiones realizadas en la 1a Brigada de Infantería, la Guardia Nacional y el Estado Mayor de la Fuerza Armada, el 22 de noviembre, una delegación presidida por el Lic Luis Argueta Antillón, Rector, ingresa a las instalaciones universitarias; a esas alturas llevaban 11 días de ocupación militar, pero se alcanzaron las metas previstas

Durante la visita pudo observarse destrucción en los edificios de las Facultades de Medicina, Derecho, Ingeniería y Arquitectura, y Odontología, por efectos del tiroteo

Las oficinas administrativas de todas las facultades, se encontraron violentadas, destrozadas sus puertas y ventanas; los escritorios y archivos, violados, las cajas fuertes de la Tesorería, dinamitadas y saqueadas; la papelería en el suelo y desordenada, en algunas oficinas como los decanatos de Odontología y Medicina, la documentación había sido sustraída totalmente. Responsable de este deplorable estado es la 1a Brigada de Infantería, quien realizó en los días precedentes al 22 de noviembre un registro de las instalaciones

La destrucción del Campus hacía prever una prolongada ocupación militar, por lo que rápidamente, a partir de la 2a semana después de la ofensiva, las autoridades organizan la Universidad en el Exilio, esto se da en el marco de una aguda confrontación bélica, soportando presiones y persecuciones políticas, y la censura impuesta a la libertad de expresión, con insuficiente infraestructura

Con el apoyo de gremios profesionales, se funcionó en el local de la

Federación de Asociaciones de Ingenieros de El Salvador, la Facultad de Ciencias Agronómicas, aún mantiene su oficina administrativa en ese local, posteriormente, en la última semana de noviembre, el Consejo Superior Universitario establece la Rotonda como sede de la Rectoría, y demás Facultades.

La Rotonda, antiguo local de la Escuela de Medicina, ubicado sobre la 25a. Avenida Sur, frente al Hospital Rosales, es un edificio de arquitectura colonial; ha sido víctima del saqueo y destrucción de las intervenciones militares pasadas

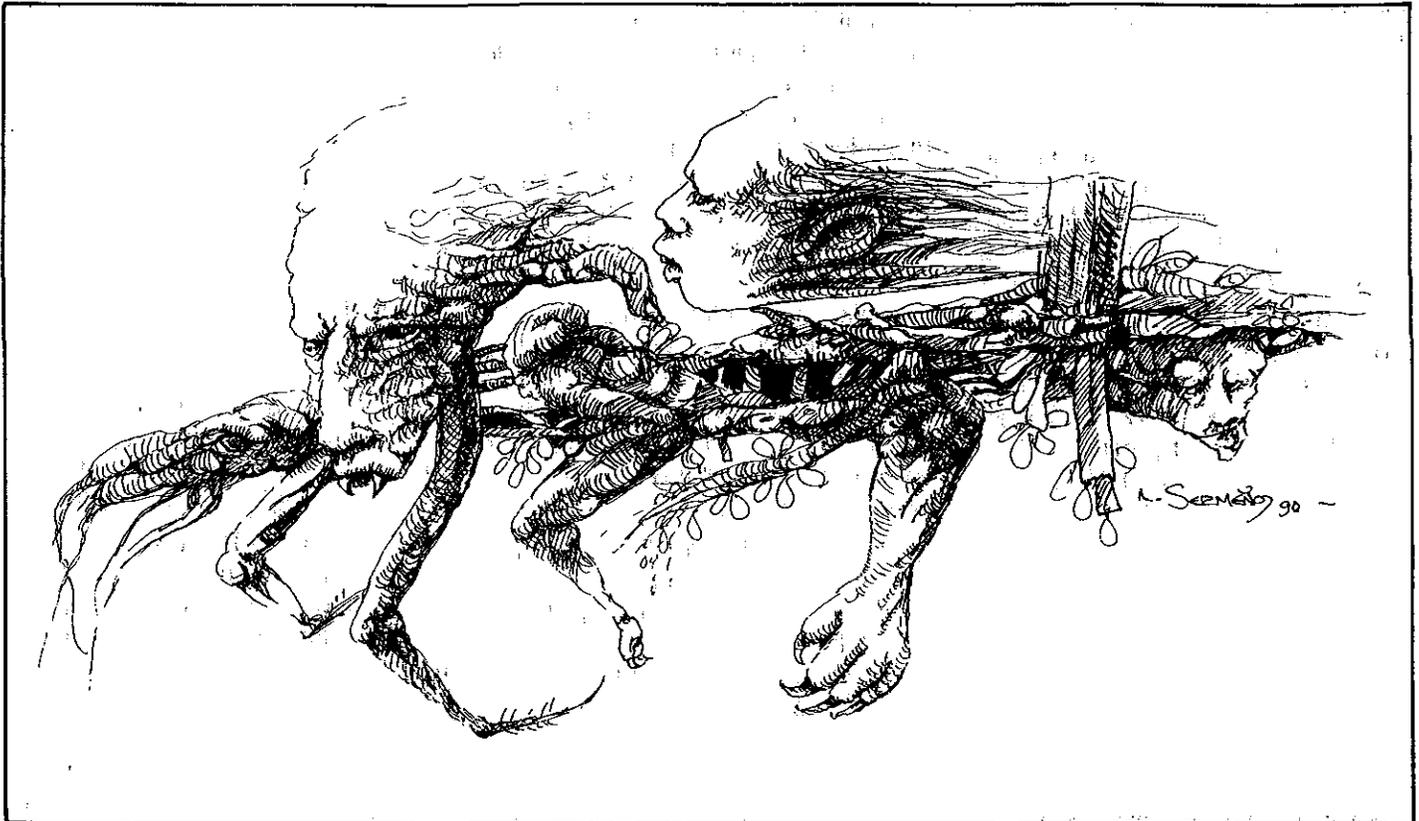
La rehabilitación de esta joya arquitectónica, ya había sido comenzada por la Facultad de Medicina desde antes de la ofensiva. Las necesidades de funcionamiento en el exilio, convierten a este local en el santuario para el rescate de la cultura y la defensa de la Autonomía de la Universidad, por esta razón adquiere una connotación nacional e internacional que no tenía antes.

El 28 de noviembre, la Rectoría emite el acuerdo de erogar la cantidad de CUARENTA Y CINCO MIL COLONES para continuar la reconstrucción de la Rotonda. Los estudiantes de la Facultad de Medicina por medio de la Comisión de Finanzas, han invertido a la fecha medio millón de colones; y a través de gestiones en el exterior, la Secretaría de Relaciones Internacionales ha logrado captar del Gobierno de Holanda, veinte mil dólares, con esto se persigue la habilitación de nuevos espacios en la Rotonda e instalar laboratorios de habilidades para las Escuelas de Tecnología Médica y Medicina

Así la Rotonda ha dejado de ser el edificio en ruinas que no prestaba servicio alguno, y ha recuperado la majestuosidad del funcionamiento académico que prevaleció entre sus muros

El funcionamiento administrativo durante el mes de diciembre del 89 fue normalizándose progresivamente, el interés de los personales administrativo y docente se reflejaba en la persistente concentración, que a lo largo del





fin de año se mantuvo en los predios de la Rotonda; de este modo se desafiaba consciente o inconscientemente el Estado de Sitio, que prohibía todo tipo de reuniones.

Para enero de 1990, el problema inmediato por resolver era la atención al sector estudiantil, el cual se mantenía a la expectativa en espera de la reactivación académica; tal atención consistiría en la apertura de ciclo para los de antiguo ingreso, y la venta de solicitudes a los de nuevo ingreso

Sin vacilaciones, la Asamblea General Universitaria y el Consejo Superior Universitario, el 5 de enero, toman el histórico acuerdo de reiniciar actividades docentes; utilizando locales alquilados, estableciendo como fecha para iniciar las clases el 1 de febrero

El entusiasmo de docentes, trabajadores, estudiantes y decanos de facultades, se puso de manifiesto, al asumir con responsabilidad la tarea de la reactivación académica; por lo que a escasos tres meses de ocupación mi-

litar, la Universidad atendía plenamente a la población estudiantil, que está por finalizar el Ciclo II 89-90. Debe recordarse que en el exilio del 80, costó dos años iniciar similares actividades

El Lic. Luis Argueta Antillón, Rector de la UES, al referirse a la ocupación militar dice "La Universidad de El Salvador, pese al trauma que le ha significado esta intervención militar, ha surgido fortalecida, con mayor legitimidad y con mayor credibilidad, en virtud de que la comunidad universitaria supo asumir su rol y sus responsabilidades en el momento oportuno"

El funcionamiento en el exilio se efectúa en 14 locales alquilados, que absorben ₡ 63,376 00 colones mensuales, de eso, ₡ 55,376 00 son asumidos por los estudiantes por medio de cuotas extraordinarias, con sacrificio de su presupuesto familiar

La población estudiantil ha superado satisfactoriamente los efectos de la guerra psicológica desarrollada en

su contra. Las inscripciones del Ciclo II 89-90 reflejan una deserción del 20 al 22%; esto es un 5 ó un 7% mayor a la deserción que naturalmente se observa en condiciones normales; en otras palabras, el excedente puede atribuirse a los efectos de la ocupación militar

Además, 5,450 nuevos bachilleres han ingresado a la UES y están listos en espera del inicio de clases del nuevo año lectivo, que se inaugurará en mayo. Esta cantidad es igual o mayor que la población total de la mayor universidad privada de El Salvador, la UCA, y comparado con el ingreso del año pasado es un 17% menor, lo que en condiciones de guerra y de incertidumbre e inestabilidad sobre el futuro de la UES, constituye un triunfo para la institución, ésta por tanto, no ha perdido la confianza de los padres de familia, quienes ven en ella la esperanza de profesionalización para sus hijos

Por otra parte, la graduación de nuevos profesionales, programada para el

18 de diciembre del 89, interrumpida por la ocupación militar, ha sido trasladada para el 9 de mayo. En este solemne y significativo acto se sintetizará el cúmulo de sacrificios, sinsabores y satisfacciones de una comunidad universitaria, testaruda en el cumplimiento de su rol histórico, rol consistente en formar profesionales para el servicio del pueblo.

Son 321 universitarios, de los cuales son egresados 306, y 13 incorporados, los que recibirán su investidura académica; quienes en reconocimiento a los valores universitarios del exdecano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Dr. Óscar de Jesús Zamora han honrado su promoción nominándola con su nombre.

Además la reactivación académica ha dado vida a la participación gremial. Durante la ofensiva los gremios universitarios se desarticularon, y con mucha razón, basta mencionar que el bachiller Vinicio Peñate, Presidente de AGEUS en ese momento, fue capturado, incomunicado, torturado y posteriormente encarcelado ilegalmente por cuatro meses.

No obstante estas y otras agresiones, los sectores de la comunidad universitaria se han reorganizado, con excepción del personal administrativo, pero que ha sabido cumplir con las exigencias que se le han demandado.

Los estudiantes, por renuncia del Presidente de AGEUS, Br. Vinicio Peñate para incorporarse al Partido Unión Democrática Nacionalista (UDN) constituyen el 6 de abril, el Consejo Ejecutivo Provisional de AGEUS, dicho Consejo fue juramentado por el Dr. Wilfredo Barillas, Vicerrector de la UES, como muestra del respaldo y reconocimiento de las autoridades universitarias. El evento se efectuó en la Rotonda.

En el mismo local, el 28 de febrero, dirigentes de las sociedades estudiantiles de Periodismo, Medicina, Letras y estudiantes deportistas forman el Comité Estudiantil por la Reconstrucción de la Universidad de El Salvador (CEPRUES), este organismo se identifica como un movimiento reivindicativo académico, que luchará por la recuperación del campus, asimismo, por el impulso de la Reforma Universitaria

y la elevación del nivel académico de la UES, en coordinación con las demás sociedades estudiantiles.

También en las facultades las organizaciones estudiantiles, han protagonizado cada una de acuerdo con su capacidad, entre ellas se destacan la participación de la Juventud Odontológica Salvadoreña (JOS) con sus públicos planteamientos dirigidos al Gobierno; el Consejo de Representantes de Estudiantes de Medicina (CREM) que han logrado incorporar físicamente a los estudiantes, en la reconstrucción de la Rotonda; la Sociedad de Estudiantes de Ciencias Agronómicas (SECAS) cuya participación ha sido determinante en la reactivación de la Facultad y el traslado progresivo de ésta a la estación experimental en Comalapa, la Sociedad de Estudiantes de Ciencias Económicas (SECE) que se ha mantenido perseverante en el seguimiento del funcionar de su facultad.

De igual manera destacan la Sociedad de Estudiantes de Ingeniería y Arquitectura Salvadoreños (SEIAS) y el Comité Artístico Cultural de Ingeniería



y Arquitectura (CACIA); ambos, a pesar de sus contradicciones, han realizado sendas acciones para la normalización de su Facultad

Por su lado, la Asociación de Estudiantes de Derecho (AED) con su actividad favoreció que su Facultad se reactivara en el exilio. En cuanto a la Sociedad de Estudiantes de Ciencias y Humanidades (SECH) con limitada participación por ahora, su reactivación representa un reto para los estudiantes de esta Facultad

Igualmente, es un reto para los estudiantes de los centros regionales universitarios la reactivación de sus respectivos gremios, que por ahora se encuentran sin una organización sólida.

Por su parte, los docentes han dado su mayor aporte en la forma responsable con que han aceptado el desarrollo de la actividad académica

Están laborando en locales estrechos que provocan acinamiento, con poca iluminación y ventilación, en ambientes ruidosos que dificultan la comunicación verbal, sin el apoyo de material equipo didáctico; y por razones de disponibilidad de los locales, con horarios que incluyen sábados y domingos

Al respecto, la Asociación General de este sector, la Asociación de Docentes de la Universidad de El Salvador (ADUES) luego de un receso se ha reactivado, tiene ante sí el reto de lograr una mayor participación de sus bases en este proceso de lucha y de Reforma Universitaria

A su vez, el Movimiento de Reforma Universitaria (MRU) surgido antes de la ofensiva como democrático, amplio, pluralista, académico, ha mantenido presencia constante en la defensa de la autonomía universitaria, actualmente, junto con ADUES, se han incorporado al Frente Magisterial Salvadoreño, para defender los intereses de la

educación, en general; particularmente, y la autonomía de la Universidad, amenazada por el Proyecto de Ley de Educación Superior que el gobierno presentó a la Asamblea Legislativa en la primera quincena de febrero

Este proyecto surge en el marco de la confrontación por la recuperación del Campus, luego de que el gobierno anunciara la decisión política de devolverlo a las autoridades legítimamente constituidas, con lo cual se derrotaba la posición de los sectores más derechistas del régimen, propugnaban y propugnan por la separación de las autoridades universitarias, como un primer paso a la "neoliberalización" de la universidad

En ese sentido, el modelo de desarrollo neoliberal impulsado por el gobierno de ARENA, requiere que la universidad sea un instrumento dócil que satisfaga sus necesidades de recursos humanos, desde luego, formados académicamente para insertarse, política, ideológica y técnicamente en apoyo al referido modelo

Con este propósito, el gobierno ha ideado el proyecto de Ley de Educación Superior, con él persigue cambios estructurales en la Universidad, que le den al Estado el control de la misma, y eliminarle así su autonomía

Luego, la ocupación militar y el proyecto de Ley de Educación constituyen ahora puntas de lanza que el gobierno utiliza para convertir la Universidad en academia al servicio de minorías, a esta Universidad, que se ha declarado Libre, Popular, Democrática, Pluralista, Crítica y Creadora, al servicio de las mayorías

Más la agresión contra la Universidad continúa, y sólo el heroísmo con la convicción de lucha de su comunidad universitaria, garantizarán la continuidad de su centenaria existencia

